

Nubes en el horizonte neoliberal

Frei Betto

PASÉ UN agradable fin de semana de noviembre en compañía de Buena-ventura de Sousa Santos y de otros amigos. En su fecunda reflexión el cientista social portugués señaló las cargadas nubes que pesan sobre la coyuntura mundial.

Hay una flagrante desconstrucción de la democracia. Desde el siglo XVI Europa tiene su historia manchada de sangre, debido a la incidencia de guerras. En los últimos 50 años, sin embargo, creyó haber conquistado la paz estable debido a la democracia fundada sobre los derechos económicos y sociales.

De hecho tales conquistas funcionaron como antídoto a la amenaza representada por el socialismo que se extendía por la mitad del este del continente europeo. Con la caída del muro de Berlín el capitalismo rompió la fantasía y mostró su cara diabólica (etimológicamente, disgregadora).

Los derechos sociales pasaron a ser eliminados, y los países antes administrados por políticos democráticamente elegidos pasaron a ser gobernados ahora por la troika FMI-BCE (Banco Central Europeo)-agencias de riesgo estadounidenses.

Ningún dirigente de esas instituciones fue elegido democráticamente. ¿Y qué credibilidad pueden tener las agencias de riesgo si en la víspera de la quiebra del banco Lehman Brothers, el 15 de septiembre del 2008, las agencias atribuyeron a sus papeles la nota más alta: triple A?

Hoy el único espacio todavía no controlado es la calle. E incluso se está dando una creciente criminalización de las manifestaciones populares. La televisión exhibe todos los días multitudes inconformes reprimidas violentamente por la policía.

El pueblo de ambos lados del Mediterráneo protesta. Pero las movilizaciones tienen un efecto limitado. La indignación no acaba en propuestas. El grito no se transforma en proyecto. Wall Street (la calle del muro) es ocupada pero no derribada, como pasó con el muro de Berlín. No se ven en el horizonte "otros mundos posibles".

El bienestar que se trata de asegurar hoy es el del mercado financiero. El Estado dejó de ser financiado solamente por los impuestos pagados por empresas y ciudadanos. Antes, los más ricos pagaban más impuestos (en los países nórdicos todavía hoy llegan al 75 % de las ganancias), de modo que se distribuía la riqueza a través de los servicios ofrecidos por el Estado a la población.

A partir del momento en que la élite comenzó a exigir un Estado mínimo y pagar cada vez menos impuestos (como lo hemos visto propuesto en la campaña presidencial de los EE.UU.), los Estados empezaron a ver aumentadas sus deudas y se apoyaron en los bancos, que, hartos de liquidez, prestaban a intereses reducidos. De tal modo muchos países se convirtieron en rehenes de los bancos.

Un caso típico es la relación de Alemania con sus pares de la Unión Europea. Los bancos alemanes prestaron dinero a España, para que esta adquiriese productos alemanes. Ahora Alemania es acreedora de la mitad de Europa.

Eso propaga una nueva oleada de antigermanismo en el continente europeo. En el siglo XX dos veces intentó Alemania dominar Europa, lo que terminó en dos grandes

guerras, en las cuales fue derrotada. Ahora, sin embargo, ella amenaza conseguirlo por medio de la guerra económica. Y una vez más la piedra en el zapato es la Francia de Hollande que, contrariando todas las expectativas, escapó este año de la marea recesiva que asuela a Europa.

Los países de América Latina y de África resisten la crisis a través de la explotación y exportación de la naturaleza-minería, productos agrícolas, combustibles fósiles, etc. Sin embargo, quien fija el precio de los bienes son los EE.UU., China y Europa. Cada vez pagan menos dinero por un mayor volumen de mercancías. El mercado futuro ya fijó los precios de las cosechas ¡para el año 2016! Tal especulación hizo subir, en los últimos años, el número de hambrientos crónicos, ¡de 800 a 1 200 millones!

Aumenta amenazadoramente el precio de mercado de los dos principales bienes de la naturaleza: la tierra y el agua. Las empresas transnacionales invierten sumas enormes en la compra de tierra y en los veneros de agua potable en América Latina, Asia y África. Nuestros países se desnacionalizan por la desapropiación de nuestros territorios. Es un acaparamiento desenfrenado. Lo curioso es que las tierras son adquiridas con los habitantes que se encuentran en ellas... como que fueran parte del paisaje.

Hay una progresiva desmaterialización del trabajo. La actividad humana cede el lugar a la robotización. En los sectores en que no hay robotización campean la tercerización y el trabajo esclavo, como la mano de obra boliviana y asiática usada en las máquinas brasileñas.

Ya no se da distinción entre trabajo pagado y no pagado. ¿Quién paga el trabajo que usted hace vía equipamientos electrónicos al dejar el lugar físico en que está empleado?

Antes se luchaba por la remuneración de horas extras y del tiempo empleado entre el local de trabajo y la vivienda. Hoy, mediante el ordenador, el trabajo invade el hogar y ahoga el espacio familiar. La relación de las personas con la máquina tiende a eliminar el contacto con los compañeros. Lo real cede el lugar a lo virtual. Se suprime la frontera entre domicilio y trabajo.

El conocimiento está mercantilizado. En las universidades tiene importancia la investigación capaz de producir patentes con valor comercial. El conocimiento es valorado por su valor de mercado, como sucede en las áreas de Biología e Ingeniería Genética. El profesor encerrado en su laboratorio no está preocupado por el avance de la ciencia sino por su cuenta bancaria, que debe ser aumentada por la empresa que le encarga la investigación.

Esa mercantilización del conocimiento reduce, en las universidades, los departamentos considerados no productivos, como los de las ciencias humanas. De ese modo se decreta el fin del pensamiento crítico. Y de paso el fin del conocimiento científico inventivo, el que nace de la curiosidad por desvelar los misterios de la naturaleza, y no de su manipulación lucrativa, como es el caso de los transgénicos.

La esperanza está en las calles, en la movilización organizada de todos los que, con la mirada en las nubes, son capaces de evitar la borrasca a fin de transformar la esperanza en proyectos viables. **(Tomado de Adital)**

Preparan a la opinión pública mundial para la invasión a Siria

PESE A que Siria asegura que nunca usaría armas químicas contra sus propios ciudadanos, las declaraciones alarmantes de Occidente sobre este tema no cesan. El analista político Miguel Guaglianone cree que Occidente prepara a la opinión internacional para una posible invasión.

El Ministerio sirio de Relaciones Exteriores ha declarado que en caso de que las tuviera, no serían utilizadas contra su pueblo, "sean cuales fueran las circunstancias". Esta manifestación es una respuesta a las declaraciones de EE.UU., que advierte que no le temblará la mano a la hora de tomar medidas drásticas si Al Assad usa este tipo de armamento.

"El mundo está mirando. Si usan armas químicas habrá consecuencias", dijo el presidente Barack Obama dirigiéndose a Assad, aunque evitó entrar en detalles. A su vez, la secretaria de Estado, Hillary Clinton, sostiene que un eventual uso de armas químicas por las fuerzas leales al presidente Bashar al Assad marcaría "una especie de línea roja para Estados Unidos".

El analista político Miguel Guaglianone considera que Occidente quiere satanizar al régimen sirio para preparar a la opinión internacional ante una posible invasión.

"El asunto es buscar los justificativos para las matrices de opinión, de la opinión pública en los países centrales como ha sido hecho sistemáticamente. La satanización, la denigración de aquel país que va a ser agredido, colocarlo con lo que el presidente George W. Bush llamaba el eje de mal y, a partir de ahí, actuar", comentó el experto a RT.

El analista recordó que después de haber destruido Iraq "quedó muy claro que no había ningún arma de destrucción masiva" en el país.

"Y van ahora con asuntos de las armas químicas en Siria y yo creo que es parte del mismo libreto, de repetir la misma cosa. Y van a buscar un pretexto para poder invadir Siria. El pretexto es fundamentalmente para un cierto sector de la opinión pública en los países europeos y norteamericanos. El resto del mundo sabe realmente cómo están las cosas", afirma Guaglianone.

GOBIERNO: "SIRIA NO TIENE ARMAS QUÍMICAS"

Al anunciar que no emplearía esas armas, el gobierno de Siria desmintió a la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, quien



El objetivo es eliminar al presidente Assad.

amenazó a Damasco con "tomar medidas" en su contra, en caso de la utilización de este tipo de artefactos.

Las declaraciones se producen luego de que medios estadounidenses publicaran que Siria trasladó armas químicas y que podría estar preparándolas para su uso, en respuesta al avance de los grupos terroristas que intentan derrocar al presidente Bashar al-Assad.

En ese sentido, Clinton enfatizó previamente que no ofrecería detalles "sobre lo que podemos hacer, en caso de que exista evidencia creíble de que Al-Assad recurrirá al uso de armas químicas contra su propio pueblo. Basta con decir que indudablemente estamos pensando en tomar medidas".

El presidente Barack Obama también asomó la posibilidad de "ciertas medidas" contra Siria debido a esta situación. Sin embargo, ninguna de las fuentes precisó en qué consisten las preparaciones o cuál sería el plan de contingencia estadounidense.

Washington y sus más cercanos aliados —incluso Estados árabes— han manifestado públicamente su apoyo y financiamiento a los terroristas en Siria, agravando así la crisis en el país árabe para luego, en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, intentar llevar a cabo una intervención militar, so pretexto de reinstaurar la paz.

Siria ha sido escenario de fuertes enfrentamientos entre fuerzas oficiales y terroristas desde marzo del 2011, y muchas personas han perdido la vida durante esta creciente ola de violencia.

El Gobierno sirio ha demostrado con pruebas que los terroristas son responsables de los múltiples asesinatos que se cometen en el país, así como también que Estados Unidos y sus aliados regionales, están alimentando la crisis. **(Tomado de RT actualidad)**